

La atenuación de los marcadores de control de contacto en PRESEEA: un estudio comparativo entre España y México*

The mitigating value of phatic markers in PRESEEA: A comparative study between Spain and Mexico

GLORIA UCLÉS RAMADA

Facultat de Filologia, Traducció i Comunicació
Departamento de Filología Española, piso 3, despacho 13
Universitat de València. Grupo Val.Es.Co.
Avda. Blasco Ibáñez, 32. Valencia, 46010
gloria.ucles@uv.es
Orcid ID 0000-0001-8564-809X

RECIBIDO: 1 DE DICIEMBRE DE 2016
ACEPTADO: 18 DE ENERO DE 2017

Resumen: En el presente trabajo se estudia el valor atenuante de los marcadores conversacionales de control de contacto en el corpus de entrevistas PRESEEA en dos ciudades de España (Valencia y Madrid) y dos de México (Monterrey y México D. F.). A partir de la inclusión de las intervenciones tanto del entrevistador como del entrevistado, se observan una serie de tendencias que resultan comunes en estas dos variedades geográficas. Los resultados muestran que el entrevistado atenúa para proteger su imagen, mientras que el entrevistador utiliza esta estrategia pragmática como medio para conseguir información de su interlocutor. Esta recopilación de datos se puede dar a través de la petición directa de información al entrevistado, donde se intenta proteger la imagen de este último o a través de la expresión de opiniones propias en las que el entrevistador protege su imagen.

Palabras clave: Atenuación. Marcadores conversacionales. Entrevista. PRESEEA.

Abstract: This paper studies the mitigating value of phatic markers in the corpus of interviews PRESEEA in two cities in Spain (Valencia and Madrid) and two in Mexico (Monterrey and Mexico City). Interventions from interviewees and interviewers have been considered for this study, which renders a series of patterns in both geographic varieties. The main findings show that interviewees use mitigation to protect their own face whereas interviewers use this pragmatic strategy in order to get information from their interlocutors. This data gathering can be done through enquiries where the face of the interviewee needs to be protected or through the expression of the interviewers' own opinions where they may find the need to protect their own faces.

Keywords: Mitigation. Phatic markers. Interview. PRESEEA.

* Este artículo ha sido posible gracias a la financiación de los proyectos de I+D *La atenuación pragmática en el español hablado: su variación diafásica y diatópica* (clave FFI2013-40905-P) y *La atenuación pragmática en su variación genérica: géneros discursivos escritos y orales en el español de España y América* (clave FFI2016-75249-P), del Ministerio de Economía, Industria y Competitividad (Gobierno de España).

1. INTRODUCCIÓN

El objetivo del presente estudio se centra en analizar cómo los marcadores del control de contacto (en adelante MCC) se emplean como un elemento atenuante en el género entrevista en dos variedades diferentes del español, esto es, el español de España y el español de México. Para ello, se ha escogido el corpus de entrevistas sociolingüísticas PRESEEA como corpus de trabajo. En este, se ha seleccionado una muestra de entrevistas de dos ciudades que pertenecen a las dos variedades diatópicas del español que se quieren trabajar (Madrid y Valencia para España y México D. F. y Monterrey para México).

Albelda (112) define la entrevista como “una actividad ritualizada [en la que] cada participante posee un rol estático, no se pueden cambiar los papeles de entrevistador y entrevistado”. En concreto, considera la entrevista sociolingüística, como lo es PRESEEA, como una variante de la entrevista semiformal. Como rasgos situacionales que caracterizan este subtipo de entrevistas la autora lista la relación vivencial de no proximidad entre los interlocutores, el marco de interacción transaccional, la desigualdad funcional y la temática no especializada. En cuanto a los rasgos discursivos, la entrevista presenta toma de turnos predeterminada, tono semiformal, fin transaccional, planificación del discurso (puede darse en mayor o menor grado) y ausencia de dinamismo en el diálogo.

Para el análisis de la atenuación en los MCC se tendrá en cuenta no solo las intervenciones de los entrevistados, sino también el material lingüístico que han producido los diferentes entrevistadores. El cometido principal del corpus PRESEEA es recabar información de los entrevistados para realizar posteriormente estudios sociolingüísticos. De hecho, la figura del entrevistador no se planteó con criterios de representatividad porque no se concibió en ningún momento como material susceptible de estudio. Sin embargo, pese a la limitación de representatividad sociolingüística de partida, el material lingüístico que producen los entrevistadores es tremendamente valioso para el estudio (fundamentalmente cualitativo), ya que, entre otras razones, es incluso más auténtico, en el sentido de que el entrevistador se presta a participar en la creación de material para la investigación lingüística sin concebirse a sí mismo como sujeto de estudio.

De entre las múltiples formas en las que la atenuación puede manifestarse en secuencias interactivas, se han escogido los marcadores del discurso como elementos en los que se analizará este fenómeno pragmático. El estudio de los marcadores del discurso ha experimentado un gran auge en las últimas

décadas, especialmente desde el campo de la pragmática. A pesar de la atención que estos elementos han recibido tanto en la bibliografía internacional como en la hispánica, los marcadores que pertenecen al ámbito de la conversación no parecen haber recibido un trato sistemático que permita sacar conclusiones de su funcionamiento como un conjunto con características comunes y diferenciado de los marcadores propios de lo escrito. Martín Zorraquino y Portolés (4143) definen los marcadores conversacionales únicamente como aquellos que tienden a aparecer en la conversación. Sin embargo, sí existen clasificaciones que agrupan ciertos tipos de marcadores conversacionales según la función o funciones concretas que cumplan. Este es el caso de los marcadores de control de contacto, que son precisamente los que se analizarán en el corpus. Briz (1998, 224-25) define este tipo de marcadores como aquellos que “cumplen una función predominantemente expresivo-apelativa y también fática, que se concreta en el discurso bien como reafirmación o justificación del yo, de su actuación o de lo dicho” (ver sección 3). Los MCC que se han encontrado en el estudio son *¿eh?*, *¿no?*, *¿sabes?* y *¿verdad?* Aunque existen numerosos estudios particulares que tratan estos marcadores (Blas Arroyo; García Vizcaíno; Montañez; Ortega Olivares 1985, 1986; Rodríguez Muñoz para España; Montes para el uso en México), no se han encontrado trabajos comparativos para estas dos variedades.

2. ATENUACIÓN

El estudio pragmático de la atenuación ha experimentado en los últimos años un creciente interés por parte de la comunidad científica. Muchos son los autores que han contribuido a perfilar la definición de atenuación (Meyer-Herman; Fraser; Caffi 1999, 2007; Sbisà; Briz 1998; Schneider; Briz/Albelda). Por otra parte, también se han realizado estudios particulares que aplican las visiones teóricas de la atenuación e intentan esclarecer el funcionamiento de los diferentes mecanismos atenuadores (Fernández Loya; Fetzer; Boncea; Cabedo, entre muchos otros) o bien su manifestación en diferentes géneros (Villalba para el género judicial; Cestero/Albelda para la entrevista; Estellés; Padilla/Douglas/López; Acín en textos académicos; Márquez Guerrero en el discurso político) u otros campos que pueda encontrar y agrupar.

Una de las definiciones más recientes del fenómeno es la de Briz/Albelda, quienes consideran la atenuación como una estrategia pragmática que se

utiliza para llevar a cabo un fin concreto y que se materializa mediante la reducción del compromiso por parte del hablante con lo dicho a través de la minimización de la fuerza ilocutiva. Estos autores distinguen asimismo tres funciones (Briz/Albelda 302-03) que, según el contexto, puede desarrollar la atenuación. A continuación, se detallarán las dos más frecuentes, dado que la tercera (reparación de un daño lingüístico) no se manifiesta en nuestro corpus y, por tanto, excede los propósitos del presente estudio:

- A) Protección de la propia imagen del hablante. El hablante intenta rebajar su compromiso con lo dicho, puesto que no está seguro del contenido de lo dicho o de cómo será recibido por los demás interlocutores.

- (1) E: oye ¿y no has echado de menos no tener hermanos? /
 I: pues la verdad es que no porque como tampoco sé lo que es tenerlos / no no puedo echarlo de menos ¿no? // yo me he sentido bien / siendo hija única además no creo / que sea una hija única mimada

PRESEEA Madrid

En este ejemplo extraído del corpus de entrevistas PRESEEA, el entrevistador (E) pregunta a la entrevistada (I) si echa de menos no haber tenido hermanos, a lo que la entrevistada contesta que no puede añorar algo que nunca ha vivido, pero acompaña esta aserción del marcador de control de contacto ¿no? al final de la misma. Mediante este marcador, la opinión de la entrevistada se convierte en atenuada al reducir su compromiso con lo dicho. La entrevistada intenta distanciarse de la opinión que ella misma ha emitido con el fin de no comprometerse demasiado con sus palabras. De esta manera su imagen estaría a salvo en caso de que el interlocutor considerara que su argumento no es válido o suficiente para justificar su posición. En este caso, el cometido que la atenuación cumple es proteger la propia imagen de la hablante.

- B) Prevención de daños a la imagen del oyente. Se opta por esta opción cuando el hablante presiente que sus palabras pueden no ser bien recibidas por su interlocutor e intenta suavizar esta posible amenaza antes de que se produzca.
- (2) I: [...] no olvidarte nunca de lo que tienes que hacer al día siguiente porque / al día siguiente si se te olvida / te pegan / una buena bronca

E: o sea que te has vuelto una persona más responsable en eso ¿no?

I: sí / bastante /

PRESEEA Valencia

En este caso, el entrevistador emite una valoración respecto de lo que el entrevistado estaba contando en la intervención anterior (el hecho de que tener un trabajo ha hecho que tenga más obligaciones de las que estar a cargo). Este juicio sobre la vivencia personal del entrevistado se ve atenuado por parte del entrevistador precisamente por tratarse de una valoración sobre un hecho que pertenece al campo del oyente y sobre el que él no tiene potestad. Se hace necesario rebajar el nivel de presuposición sobre un dato que concierne exclusivamente al oyente y sobre el que el hablante meramente especula a través de la información que le ha sido dada, ya que puede suponer una amenaza para la imagen del interlocutor el hecho de que el hablante valore aspectos de su vida que solo le conciernen a él.

La definición de Briz/Albelda del concepto *atenuación* y, especialmente, la distinción de sus diferentes funciones será particularmente ventajosa para los propósitos de este estudio, puesto que permite distinguir entre las distintas motivaciones que llevan al hablante a atenuar un enunciado. De esta manera, el análisis de los datos podrá llevarse a cabo con mayor profundidad, ya que la definición concibe la atenuación como una estrategia pragmática al servicio de unos fines concretos (ligados estrechamente a las funciones de la atenuación explicadas anteriormente) que el hablante quiere conseguir. Esto permite establecer relaciones de mayor complejidad entre el género, los papeles asignados dentro de un género –en este caso entrevistador y entrevistado– y la atenuación.

3. SELECCIÓN DEL CORPUS Y METODOLOGÍA

El estudio que se presenta en este artículo forma parte de un proyecto más amplio centrado en estudiar el valor atenuante de los MCC en dos géneros discursivos (conversación y entrevista) y en dos variedades diatópicas del español (español de España y español de México). Para ello se parte de un corpus de elaboración propia formado por programas de telerrealidad (*Gandía Shore* y *Acapulco Shore*) que permite estudiar las dos variedades del español en los géneros de conversación y entrevista. Este corpus principal se complementa con otros corpus de apoyo, a saber, el corpus de entrevistas sociolingüísticas PRESEEA (en las ciudades de Valencia, Madrid, México D. F. y Monterrey) para el género entrevista y los corpus de conversaciones coloquiales VAL.ES.CO.

2.0 (Cabedo/Pons) y de México D. F. perteneciente al proyecto Ameresco. La elección de corpus de las ciudades de Madrid, Valencia, México D. F. y Monterrey no es casual, sino que atiende a los lugares de procedencia de los hablantes de los programas de telerrealidad, con el objetivo de contar con corpus lo más simétricos posible.

Como se avanzaba en § 1, el objetivo de este trabajo consiste en estudiar la atenuación expresada a través de un mecanismo lingüístico en concreto, los MCC, dentro de un género concreto, la entrevista, y estableciendo una comparación entre ciudades de dos variedades geolectales del español: Valencia y Madrid, que pertenecen al español (septentrional) de España, y Monterrey y México D. F., del español de México. Teniendo en cuenta los objetivos del trabajo, se ha tomado como material de estudio una cala del corpus de entrevistas PRESEEA, puesto que, por un lado, proporciona material lingüístico comparable procedente de todo el ámbito hispanohablante y, por otro, registra tanto en el audio como en la transcripción la parte emitida por el entrevistador, con las ventajas adicionales que se mencionaban en § 1.

Para este estudio en concreto, se han seleccionado dos entrevistas de cada una de las variedades estudiadas: de España, dos de Valencia y dos de Madrid, y de México, dos de Monterrey y dos de Ciudad de México.¹ Por lo que respecta a los tres niveles socioculturales que se distinguen en PRESEEA, se han tomado únicamente entrevistas del nivel alto. De esta manera, se estudian casos en los que el entrevistador (perteneciente al ámbito universitario, en todos los casos) y el entrevistado están en situación de igualdad social. En cuanto a la variable sexo, en todas las ciudades, se ha escogido una de las entrevistas con entrevistado hombre y la otra, mujer.

El análisis de la atenuación en entrevistas de PRESEEA se ha llevado a cabo a partir de los valores atenuantes que se han observado en los MCC. De todo el espectro que forman los llamados marcadores conversacionales, se ha decidido escoger aquellos que tienen un valor fático-apelativo, puesto que la relación que mantienen a la vez con lo dicho en forma de evaluación y con el interlocutor en forma de petición de confirmación, los presenta como candidatos a ser instrumentos para modalizar el enunciado, concretamente en forma de atenuación que es el fenómeno que atañe a este trabajo. Se han aplicado dos filtros a la hora de escoger los MCC para el estudio. En primer lugar, se han tenido en

1. Los códigos de las entrevistas escogidas son VALE_M33_010, VALE_H13_020, MADR_H23_127, MADR_M13_018, MONR_H13_025, MONR_M23_067, ME-257-32H-05 y ME-055-32M-99.

cuenta un criterio formal, esto es, solo se han tenido en cuenta los marcadores que siguen el esquema siguiente ¿X?, es decir, aquellos que aparecen convencionalmente escritos entre signos de interrogación (y que en principio corresponden, por tanto, a un patrón entonativo interrogativo). En segundo lugar, se ha aplicado el criterio de la frecuencia: se han localizado todos los MCC que corresponden con el esquema mencionado (¿X?) y se han seleccionado, para cada variedad, las formas más frecuentes; en concreto, se han incluido las que suponen al menos un 5 % del total de marcadores dentro de cada uno de los papeles de la entrevista (entrevistador y entrevistado) y de la variedad diatópica donde aparecen. Una vez se han extraído los MCC de las entrevistas, se han volcado en una base de datos para analizar el valor de estos elementos.

Además de incluir los campos de identificación y contextualización de cada MCC, se han distinguido aquellos que aparecen en intervenciones del entrevistador y en las del entrevistado. Para analizar la atenuación, se han distinguido las muestras que se consideran atenuantes de las que no, y se ha incluido asimismo la función de atenuación que cumplen. El corpus del estudio cuenta en total con 75 286 palabras y 579 marcadores conversacionales.

El criterio operativo aplicado para seleccionar los fragmentos atenuados se ha basado principalmente en la definición proporcionada por Briz/Albelda (302-03) descrita en § 2. Adicionalmente, también se han tomado los criterios para el reconocimiento de la atenuación, tal y como los describe Villalba (95), según los cuales se debe atender al contexto interactivo concreto,² al criterio de ausencia (prescindir de la forma candidata a atenuación cambia la fuerza ilocutiva del enunciado) y al de solidaridad (presencia de otros elementos atenuantes).

4. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

4.1 *Análisis cuantitativo*

El número de MCC que se ha encontrado en PRESEEA varía según la ciudad que se analice. El único marcador común en las cuatro ciudades es ¿no?, que además también es el que aparece con la mayor frecuencia. El marcador ¿verdad?

2. Briz/Albelda (300-01) definen el contexto interactivo concreto como el “momento o [...] los momentos puntuales de habla en una interacción que afectan, favorecen o llegan a determinar los usos y estrategias lingüísticos”. Según estos mismos autores, para la atenuación, consta de tres partes: el miembro desencadenante que es el que causa la atenuación, el segmento atenuante, que es el recurso de atenuación empujado y el segmento atenuado que es aquello que se pretende atenuar.

parece ser preferido en México D. F. y Monterrey, mientras que en las entrevistas pertenecientes a Madrid y Valencia no tiene ocurrencias. Por otro lado, ¿eh? aparece en las ciudades españolas, mientras que no se registra en las de México. Madrid es la única ciudad donde aparece ¿sabes? con relativa frecuencia. No obstante, la nómina de marcadores del discurso para las ciudades estudiadas no puede quedar establecida únicamente en base a los resultados de ocho entrevistas, de modo que quedaría como una cala que arrojaría los datos provisionales proporcionados en la tabla 1.

VALENCIA	MADRID	MÉXICO D. F.	MONTERREY
¿eh?	¿eh?	¿no?	¿no?
¿no?	¿no?	¿verdad?	¿verdad?
	¿sabes?		

Tabla 1. MCC más frecuentes en PRESEEA en las diferentes ciudades

La figura 1, ofrecida a continuación, muestra la distribución de MCC en sus valores absolutos, esto es, teniendo en cuenta tanto sus valores atenuantes como el resto de sus valores (peticiones de confirmación, formulativos, pausas oralizadas, etc.). La figura 1 pone de manifiesto que salvo en el caso de Valencia, donde es el entrevistado el que hace un mayor uso, en las otras tres ciudades son los entrevistadores quienes emplean MCC con mayor frecuencia que los entrevistados.

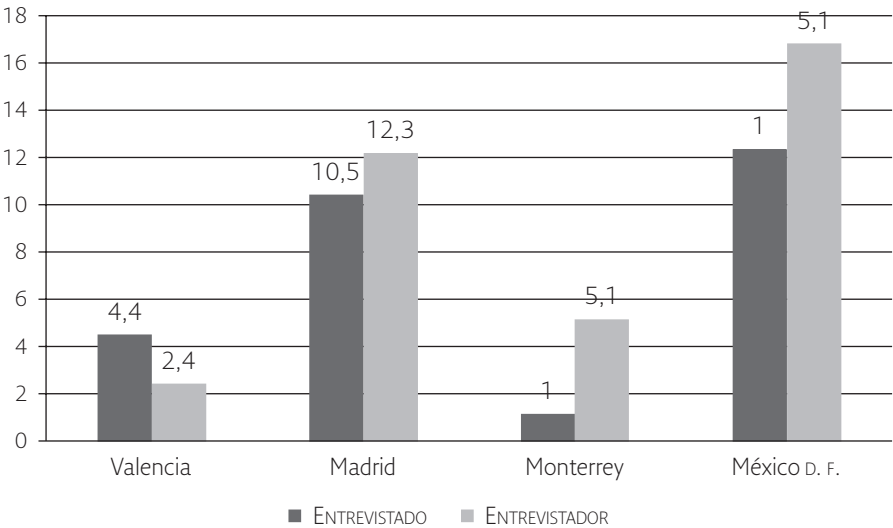


Figura 1. Frecuencia de MCC por cada mil palabras

Las ciudades con una presencia más elevada de MCC son México D. F. y Madrid, donde 16 y 10 de cada mil palabras, respectivamente, son marcadores de control del contacto. En el otro extremo, se encuentran Monterrey y Valencia, con una diferencia muy acusada con respecto a las capitales en cuanto al uso de estos elementos lingüísticos: en su caso, los valores por cada mil palabras se sitúan en torno a 4 y 1 palabras, respectivamente.

A pesar de las diferencias ya expuestas en cuanto a la frecuencia de aparición de estos elementos, por lo que respecta a los roles de entrevistador y entrevistado, se observa una tendencia clara a que los primeros empleen por lo general más MCC que los segundos. Los datos divergentes de Valencia podrían explicarse, en parte, por las particularidades que presenta este subcorpus. A diferencia de las otras ciudades, donde se utiliza más de un entrevistador para llevar a cabo las entrevistas, en Valencia todas están realizadas por un único entrevistador. Por lo tanto, no puede descartarse un componente idiolectal en el entrevistador de Valencia en cuanto al uso de MCC, que habría podido tener influencia en los resultados. También cabe señalar que Valencia es el subcorpus de PRESEEA que menos palabras tiene, en comparación con las otras ciudades analizadas. El número de palabras en Madrid, Monterrey y México D. F. es significativamente superior³ y cuenta con unas cifras totales cercanas entre sí.

Respecto a las diferencias dialectales en cuanto a la distribución de MCC, en los datos obtenidos no parecen advertirse tendencias claras ni para el español de México ni para el de España. Probablemente se necesite un estudio centrado específicamente en el uso de los MCC en diferentes variedades del español que conste de un corpus más amplio. También cabe la posibilidad de que cada ciudad muestre preferencias regionales del uso de MCC y no sea, por tanto, posible trazar las tendencias de uso para una zona geográfica tan amplia como la que abarca un país. En todo caso, todas estas cuestiones exceden los objetivos del presente estudio y no serán consideradas en este artículo.

Mientras que los datos de la figura 1 se referían a todos los valores de los MCC, esto es, atenuantes y no atenuantes, la figura 2 muestra los resultados únicamente de los valores atenuantes de estos marcadores, con unas cifras muy diferentes a los valores absolutos.

3. Por orden de frecuencia, el subcorpus de Monterrey tiene 22 234 palabras, el de México D. F. 20 257, el de Madrid 19 091 y 13 704 el de Valencia.

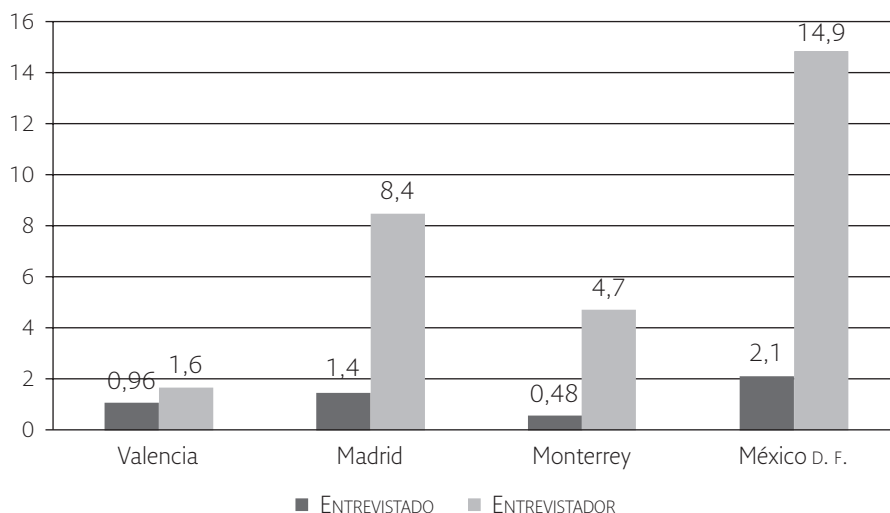


Figura 2. Atenuación en MCC por cada mil palabras

En primer lugar, los datos que conciernen a la atenuación se vuelven bastante uniformes, a pesar de que en el papel del entrevistado las frecuencias absolutas varían sustancialmente en las diferentes ciudades. En segundo lugar, se puede observar que el entrevistador obtiene valores de atenuación mucho más altos que el entrevistado. A excepción de Valencia, donde los datos del entrevistador no llegan a duplicar los del entrevistado, en el resto de las ciudades la diferencia en atenuación entre estos dos papeles es extremadamente pronunciada. Ligado con el resultado anterior, la atenuación a través de MCC también resulta ser especialmente productiva en el caso del entrevistador, en particular en las muestras pertenecientes a México D. F. y Madrid. Mientras que los entrevistados parecen emplear los MCC para otras funciones además de las propias de la atenuación, en el caso del entrevistador la aparición de un MCC está casi siempre ligada a una estrategia de atenuación.

Por lo que respecta a las funciones de la atenuación (ver § 2), las figuras 3 y 4 muestran respectivamente los datos obtenidos para el entrevistador y el entrevistado.

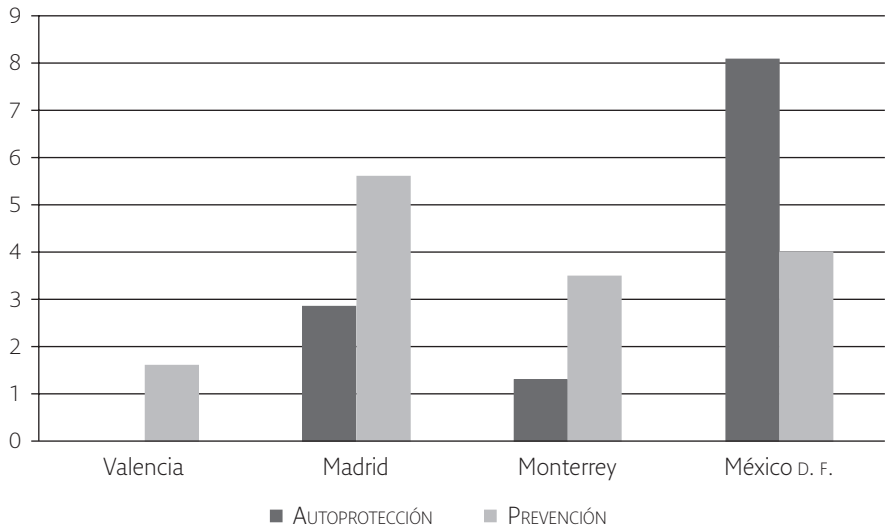


Figura 3. Funciones de la atenuación en el entrevistador

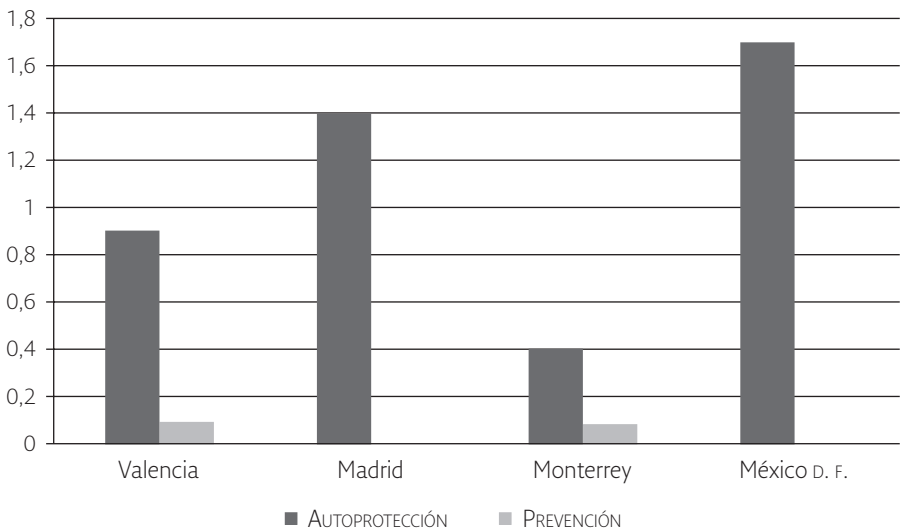


Figura 4. Funciones de la atenuación en el entrevistado

Si se observa el papel del entrevistador (figura 3) se puede ver que utiliza tanto la función de protección de la propia imagen como la de prevención, pero esta última función es más frecuente en Madrid, Valencia y Monterrey, mientras que en México D. F. el entrevistador utiliza mayoritariamente la función

de autoprotección. En todas las ciudades analizadas se registran ejemplos tanto de autoprotección como de prevención, salvo en Valencia, donde solo se registra la función de autoprotección.

La distribución de las funciones de la atenuación en el entrevistador (figura 3) es prácticamente la imagen especular de la de las del entrevistado (figura 4). En el caso de esta figura, la de entrevistado (figura 4), la función mayoritaria en el corpus es la de autoprotección; de hecho, solo se encuentran casos aislados de función de prevención en Valencia y Monterrey.

Es destacable que en ningún caso se hayan encontrado muestras de la función de reparación en el corpus analizado. De nuevo, la naturaleza del corpus parece ser la respuesta a la ausencia de función de reparación: si se trata de entrevistas en las que el principal objetivo es que el entrevistado se sienta cómodo para poder recabar más material lingüístico sin que el resultado sea forzado, un ataque del entrevistador al entrevistado sería contraproducente, además de extremadamente descortés dadas las circunstancias (no hay que olvidar que los entrevistados están prestándose a ser grabados de manera altruista). Aún sería más raro el caso en el que la reparación se produjera por un ataque del entrevistado al entrevistador, puesto que el sentido de la comunicación, como hemos visto, es eminentemente unidireccional: el entrevistador pregunta y el entrevistado se limita a contestar.

4.2 *Análisis cualitativo*

En primer lugar, el dato arrojado por la figura 2, según el cual el nivel de atenuación en MCC en las entrevistas de PRESEEA es muy similar entre sí, parece estar ligado al tema de estas entrevistas: dado que en PRESEEA los entrevistadores tienen un guion de preguntas que deben seguir para que el material sea comparable entre ciudades, los entrevistados tratan temas muy similares⁴ que, potencialmente, también requieren un nivel de atenuación parecido.

Más complejo resulta, en cambio, valorar los resultados de las figuras 3 y 4. En general, como se mostrará a continuación, el uso diferenciado de las funciones entre entrevistador y entrevistado parece estar vinculado a la naturale-

4. Tal y como queda reflejado en el documento de pautas metodológicas de PRESEEA (2003), el esquema de temas que deben tratar los entrevistadores está establecido de antemano a través de módulos temáticos que son comunes para todas las entrevistas que se realicen en este proyecto. Además, estos módulos parecen fomentar ciertas secuencias, esto es, narrativas, argumentativas y descriptivas.

za del papel que ambos desempeñan. En el caso del entrevistador, su objetivo principal es conseguir información del entrevistado y, además, si se tiene en cuenta que el fin último de la entrevista de PRESEEA es conseguir material lingüístico, será aún mayor la atención por no hacer que el entrevistado se sienta incómodo, por no ser hostil y por evitar temas potencialmente polémicos.

4.2.1 El papel del entrevistador

El entrevistador, como se veía en la figura 3, utiliza mayoritariamente la función de prevención y también, aunque en menor medida, la función de auto-protección. El uso de estrategias de atenuación a través de MCC por parte del entrevistador en PRESEEA parece estar motivado por dos razones: (a) la invasión del territorio del entrevistado y (b) la expresión de opiniones propias (en menor medida). Estas dos razones parecen mantener, a su vez, una estrecha relación con las funciones de la atenuación: la invasión del territorio del otro está ligada con la función de prevención y la emisión de opiniones, con la protección de la propia imagen. A continuación, se describirán estos dos tipos de movimientos atenuantes del entrevistador.

– *Invasión del territorio del entrevistado*

Las propias características del género favorecen la atenuación preventiva en el entrevistador, es decir, la función de recabar información asociada con su papel. El entrevistador atenúa cuando sus preguntas o intervenciones invaden el terreno del entrevistado. Esta invasión presenta dos variantes en nuestro corpus: se puede dar en el caso en el que el entrevistador conoce de antemano una información del entrevistado que menciona en la entrevista (ejemplo 3) o bien porque el entrevistador valora o comenta las intervenciones del entrevistado (ejemplo 4). En este tipo de casos la función de prevención se justifica al intrometirse el entrevistador en el territorio de la información (ver Kamio; García Ramón) del entrevistado; el hablante (el entrevistador) interpreta que su intromisión puede ser entendida como una amenaza por el interlocutor y, por tanto, se ve en la necesidad de intentar paliar este posible efecto negativo en la imagen del entrevistado.

- (3) E: bueno la / el / con– / continuando con el cuestionario es / ¿cuál era su ocupación en su lugar de origen? no porque te trajeron desde muy pequeña **¿verdad?**

I: ¿cuál era mi ocupación?

E: tu ocupación en / en Charcas

PRESEEA Monterrey

En el ejemplo 3 el entrevistador pregunta por el lugar de trabajo en la ciudad de origen de la entrevistada, pero él mismo da la respuesta antes de que su interlocutora pueda contestar. Aunque el entrevistador conoce de antemano el dato (por eso le es posible adelantar la información a él mismo), la información le pertenece a la entrevistada, de modo que el entrevistador necesita presentarla de forma atenuada, admitiendo la prioridad o superioridad informativa de su interlocutora (ver Kamio). Si se prescindiera del *¿verdad?* en este ejemplo, sería fácil percibir el enunciado como amenazante: nadie sabe más de sí mismo que uno mismo. Solicitar una (falsa) validación mediante el MCC mitiga este efecto.

Un caso algo diferente lo constituye el ejemplo (4):

(4) I: pero no // ts / no tengo mucha confianza con él // o sea yo a mi padre no le cuento muchas cosas

E: ya / también igual porque es un hombre ¿no?

I: hh sí / puede ser / o porque también mi padre tiene una manera de ser un poco diferente /

PRESEEA Madrid

En (4), la entrevistada está hablando sobre la relación con sus padres y comenta que se lleva mejor con su madre que con su padre. Ante esta afirmación, la entrevistadora comenta que esto podría deberse al género del padre, es decir, a que se trata de un hombre y que, por tanto, se lleva mejor con las personas de su mismo género. Sin embargo, como esta valoración entra dentro del ámbito personal (es más, íntimo) de la entrevistada –no hay que olvidar que se está tratando las relaciones familiares, algo que queda totalmente en la esfera de la entrevistada y sobre lo que ella tiene todo el conocimiento–, la entrevistadora debe atenuar su intervención, para prevenir posibles desacuerdos. Un juicio muy directo sobre cómo es la relación con el padre podría considerarse muy invasivo. De hecho, en la siguiente intervención de la entrevistada, se manifiesta de manera atenuada el desacuerdo con la entrevistadora (a través *puede ser* que marca el desacuerdo parcial) y además expone a continuación el argumento real por el cual no acaba de congeniar con su padre.

– *Expresión de opiniones propias*

El ejemplo (5) muestra la valoración atenuada de un hecho perteneciente a la esfera del entrevistado por parte del entrevistado. En este tipo de intervenciones, el entrevistador se desvía de la estructura pregunta-respuesta en la que él no proporciona información y comenta dando su propia opinión sobre algo que ha dicho el entrevistado. En estos casos, el entrevistador se expone al manifestar su punto de vista, de modo que la imagen que potencialmente queda expuesta a una amenaza es la suya propia. Por este motivo, la función de la atenuación que emplea es la de autoprotección.

- (5) E: no no es / lo cos– la costumbre y / y muchas veces cuando / se celebra la navidad / / pues hay / cuando falta alguien de la familia pues siempre como que / se siente / algo ¿**ve**<[r]>**dá**<[d]>? / pues sí / se extraña ¿**no**? / estar / la familia junta / este /¿y qué hacen normalmente ustedes cuando / en navidad / las navidades?

PRESEEA Monterrey

En el ejemplo (5), el entrevistador menciona el sentimiento de nostalgia por las personas ausentes que suele darse en las fechas navideñas, puesto que anteriormente han estado hablando de la hermana del entrevistado, que vive en el extranjero y a la que ve poco. Como la intervención del entrevistador es una expresión de sus opiniones respecto a un tema (la tristeza por las ausencias en Navidad), se ve en la necesidad de atenuarla a través del MCC ¿*verdad*? y de ¿*no*?, que provocan una minimización del compromiso con lo dicho, autoprotección, por tanto.

En definitiva, como se ha podido observar en esta sección, las funciones atenuantes que emplea el entrevistador, esto es, prevención y autoprotección están ligadas a dos estrategias concretas para extraer información del entrevistado. Por una parte, la invasión del territorio se asocia con la función de prevención y, por otra, la expresión de opiniones propias con la función de autoprotección.

4.2.2 El papel del entrevistado

En el entrevistado, el uso mayoritario de la función de autoprotección mostrado en la figura 4 también se puede explicar por el papel que este desempeña en la entrevista. Su tarea principal se basa en responder a las preguntas hechas por el entrevistador; no interactúa con él más allá de este fin y, en la forma más

prototípica de entrevista (como lo es la registrada en el corpus PRESEEA), rara vez se invierten los roles: por lo general, el entrevistado no demanda información al entrevistador ni contribuye a que el diálogo avance cambiando de tema o esforzándose porque el entrevistador siga hablando. En este sentido, como no se tiene que preocupar de dirigirse al entrevistador, solo la imagen propia puede quedar en peligro y, por tanto, es lo único que se intenta proteger. Se debe señalar también que los temas escogidos para las entrevistas de PRESEEA son bastante neutros, por lo que las posibles amenazas a la imagen del propio hablante se reducen considerablemente en el caso del entrevistado y, desde luego, tampoco se prevén amenazas de los entrevistadores a los entrevistados.

En (6) el entrevistado habla de un viaje con un grupo de alumnos para hacer trabajo de campo en un pueblo de México. En un punto de la narración, comenta cómo los conjuntos grandes de estudiantes se suelen distribuir en grupos más pequeños y a continuación menciona uno de estos grupos formado por chicas, a quienes describe como *exquisitas* y *finas*. Como el hablante es consciente de que esta valoración subjetiva de sus alumnas –ya sea por su carácter, por su situación socioeconómica o ambos– puede no ser apropiada, intenta que el entrevistador reconozca la imagen social que evocan estos adjetivos, pero reduciendo el compromiso con lo dicho (autoprotección). De hecho, se puede observar como no solo emplea el marcador de control de contacto *¿no?*, objeto de nuestro estudio para atenuar, sino que utiliza todo un conglomerado de estrategias atenuadoras (*¿cómo decirlo?*, *así finitas*, *muy así*).

- (6) I: bueno/ está la de/ unas niñas así muy/ pues ¿cómo decirlo?/ muy exquisitas/ muy finas/ **¿no?**/ así finitas/ muy así/ pero/ no se rajan al trabajo

PRESEEA México D. F.

No obstante, la figura 4 registraba casos aislados de función de prevención en el entrevistado. Uno de esos casos lo constituye el ejemplo (7):

- (7) E: ¡qué bueno! / se puede decir que es / que es / entonces es muy tranquila <risas = “I”/> porque ya ve que ahorita está la / inseguridad en todas partes / donde yo vivo / de veras que están los robos / es una cosa impresionante / usted tiene su casa en / en / hacienda / pero estoy entre/ San Ángel y la Estanzuela
I: a/ okay
E: entonces

I: ahí sí / hay muchos robos ¿no?

E: sí hay mucho robo / y hay mucho problema de/ de/ es / se puede decir que es un narco menudeo / y de repente balazos / los fines de semana

PRESEEA Monterrey

En el ejemplo (7) se está abordando el tema de la criminalidad en el barrio donde vive la entrevistada. Se trata de un fragmento que se aleja (momentáneamente) del prototipo del género entrevista y se aproxima, en cierta medida, al conversacional, puesto que la entrevista se vuelve más conversacional. En este fragmento, el entrevistador pierde momentáneamente el control de los pares adyacentes de pregunta-respuesta propios de la entrevista (Briz 2010) y es la entrevistada quien dirige una pregunta al entrevistador, con lo que, además, la no igualdad sociofuncional, queda desactivada: en (7), el entrevistador interviene aportando información sobre el barrio donde él reside, en lugar de limitarse únicamente a obtener información sobre la entrevistada y, a tenor del tema de la conflictividad, dicha entrevistada realiza un comentario sobre la peligrosidad de la zona de Monterrey donde vive el entrevistador. Dado que está hablando de algo que pertenece al territorio de la información (ver Kamio) del entrevistador, la entrevistada atenúa mediante un *¿no?* para prevenir crear un efecto de intrusión demasiado directa en la esfera de su interlocutor. De hecho, si se omite el MC *¿no?*, la afirmación sobre la conflictividad del barrio del entrevistador podría interpretarse como una intervención muy invasiva, precisamente porque se está entrando en un territorio donde el entrevistador tiene prevalencia sobre la entrevistada.

Otro ejemplo de una entrevistada desviándose de su papel en la entrevista es el que se presenta en (8). En este ejemplo, hay una espectadora, una persona que es testigo de la entrevista, que está presente en el momento de la grabación, pero que no está siendo entrevistada. En el fragmento, el entrevistador pide a la entrevistada que describa el pueblo de su infancia por si él se anima a visitarlo. Ante esta petición, I propone a la espectadora invitar al entrevistador a su pueblo. Aquí cabe mencionar (a) que la espectadora conoce tanto a I como a E, aunque estos dos últimos no se conocen entre sí y (b) que en un momento anterior a esta secuencia se descubre que el entrevistador y la entrevistada tienen amigos en común. Por tanto, el ambiente en el que transcurre la entrevista es de mayor confianza, y ello permite a la entrevistada dirigir una invitación, aunque de manera indirecta (a través de una espectadora) y muy atenuada, al entrevistador: de hecho, el marcador *¿no?* aparece acompañado de

otros mecanismos atenuadores, como el tiempo verbal en pasado, que permiten rebajar la dureza de la propuesta de I. También es reseñable el hecho de que esta intervención no va dirigida al entrevistador, sino a la acompañante. En este tipo de contexto sería más inusual encontrar peticiones o invitaciones, aunque atenuadas, del entrevistado al entrevistador.

- (8) E: bueno / pues hablemos ahora del pueblo / descríbame el pueblo
 I: ¡oh!
 E: por si quiero ir allí a pasar un fin de semana
 I: ¡eso es lo mejor del mundo / hombre! / ¡claro! ¿eh? / le podíamos invitar **¿no?** <observación_complementaria = “mira a la oyente”/>
 / <risas = “I,E”/> bueno pues cuando quiera venirse allí /

PRESEEA Valencia

La característica que los ejemplos “anómalos” (7) y (8) tienen en común es que en ellos se da una desviación de las expectativas despertadas por el género entrevista: en (7), el entrevistador da información y es la entrevistada quien la comenta (como se apuntaba antes, hay una inversión puntual del rol socio-funcional), mientras que en (8) se rompe la dualidad de participantes implicando en la conversación a un tercer participante (mudo) e invitando al entrevistador a hacer una visita ajena a la propia entrevista (la entrevistada trasciende las atribuciones que le corresponden como entrevistada). Esta anomalía estructural resulta en reacciones anómalas en los participantes, y así queda reflejado cuantitativamente, en forma de casos aislados, diferentes del comportamiento general.

4.3 *Consecuencias teóricas*

Algunos autores han señalado la vinculación de la función de autoprotección a la entrevista (Albelda; Briz/Albelda y Uclés) y de la de prevención a la conversación (Uclés). Sin embargo, esta conclusión parece ser el resultado de haber analizado únicamente las intervenciones del entrevistado, en el caso de la entrevista: si se incluye en el análisis también el papel del entrevistador, como se ha podido ver en este apartado, la caracterización de las funciones de la atenuación en el género entrevista se vuelve más complejo. Hay que tener en cuenta que el fin principal del entrevistador es obtener información del entrevistado y este hecho le fuerza a utilizar todo un abanico de estrategias para conseguirlo. Como se ha podido ver, algunas de estas están ligadas de forma muy estrecha con la atenuación preventiva.

De hecho, si separamos los resultados de la atenuación en entrevistas dependiendo de los roles de entrevistador/entrevistado, la función predominante en el entrevistador es la de prevención. Es cierto que se encuentran con una frecuencia nada desdeñable fragmentos en los que el entrevistador utiliza la función de autoprotección, pero estos casos aparecen ligados con la violación de alguna de las características canónicas del género entrevista. Cuando se producen, se inhibe momentáneamente el papel de desigualdad que se establece entre entrevistador y entrevistado; así, por ejemplo, el entrevistador, en vez de formular preguntas en búsqueda de información, expresa opiniones o transmite sus pensamientos sobre algunos temas.

Esta misma ruptura de los esquemas de la estructura de la entrevista –relacionados con los movimientos en las escalas de variación del registro definidas en Briz (2010)– también puede dar lugar a ejemplos anómalos de atenuación en el otro papel, el del entrevistado. Nos referimos a aquellos en los que este participante utiliza la función de prevención. En estas ocasiones (mucho más infrecuentes) el cambio al plano de la igualdad sociofuncional, rasgo no prototípico en una entrevista, permite que el entrevistado apele directamente al entrevistador y le demande información o le haga peticiones acompañándose de la función de prevención, como se ha visto más arriba.

5. CONCLUSIONES

El objetivo de este estudio ha sido analizar la atenuación a través de los marcadores de control del contacto en el corpus de entrevistas sociolingüísticas PRESEEA. La primera novedad del estudio ha sido la de incluir en el análisis las intervenciones del entrevistador, y no solo del entrevistado. Esta inclusión ha resultado eminentemente productiva, puesto que se han identificado usos diferenciados de la atenuación ligados a estrategias comunicativas para conseguir los objetivos que su papel le exige. Sin embargo, como se ha visto en la sección 4, los datos que ha arrojado este estudio se extienden más allá de la diferenciación entre la atenuación en el entrevistador y el entrevistado, y han generado también resultados de diversa índole en cuanto a la relación de los MCC y la atenuación y en cuanto a las variedades del español y la atenuación. A continuación se presentan las conclusiones que se han extraído a partir de los resultados.

El nivel de atenuación a través de MCC es mayor en los entrevistados que en los entrevistadores. Puesto que se trata de los mismos marcadores, se puede interpretar que el nivel de productividad en la atenuación de estos marca-

dores está altamente ligado al contexto en el que aparecen. En el caso del entrevistado, además de que los MCC se utilizan en menor medida para atenuar, se puede observar una estabilización de los niveles de atenuación en las cuatro ciudades estudiadas, que es especialmente llamativo dadas las cifras dispares de MCC en sus valores absolutos (figura 1). Si la atenuación en el entrevistado es similar en distintas ciudades y muy baja en todas ellas, se puede extraer que las entrevistas de PRESEEA son en general poco amenazantes para la imagen del entrevistado, especialmente si se comparan con otro tipo de entrevistas más polémicas como pueden ser las de los *reality shows* (Uclés) donde la proporción de MCC utilizados para atenuar es significativamente mayor.

Por lo que respecta a las funciones de la atenuación y los papeles de la entrevista, esto es, entrevistador y entrevistado, se han podido discernir tendencias concretas en ambos roles. En el caso del entrevistado, la función de autoprotección de la imagen es la más utilizada. Puesto que su cometido se basa en contestar a las preguntas que le son hechas, no necesita interactuar con el entrevistador y, por tanto, tampoco necesita proteger su imagen a través de la función de prevención. El entrevistador, en cambio, necesita extraer información del entrevistado y, por tanto, constantemente debe tratar de acceder al territorio personal del entrevistado. En estas ocasiones, se emplea la función de prevención para que la petición de información no le resulte agresiva o impositiva al entrevistado. Otra de las estrategias para recabar datos del entrevistado consiste precisamente en no demandarla directamente, sino en hacer avanzar el diálogo a través de la expresión de alguna opinión por parte del entrevistador. En estos casos, se rompe una de las características del género entrevista –la relación de desigualdad entre el entrevistador y entrevistado que da lugar a los pares de pregunta-respuesta de los que suelen constar las entrevistas–. Así, la entrevista adquiere momentáneamente características más conversacionales y este plano de igualdad es el que permite al entrevistador comunicar pensamientos como estrategia retórica para conseguir información. El entrevistado también puede romper el esquema canónico de la entrevista en este mismo sentido (anulación de la desigualdad de roles) en momentos muy puntuales que, como se han recopilado en la sección 4, se consideran ejemplos anómalos del comportamiento del entrevistado, y que se traducen a su vez en usos anómalos de la atenuación, esto es, el empleo de la función de prevención por parte del entrevistado.

Respecto a las diferencias diatópicas, por lo que a la atenuación se refiere, se puede concluir que tanto las ciudades de España como las de México

tienden a funcionar de la misma forma en nuestro corpus. De hecho, el comportamiento en cuanto a las diferencias en los papeles de la entrevista –similar en dos variedades distintas del español– refuerza la tesis de que estos están condicionados por el género y por la variedad diafásica (Briz 2010) –cuando se alteran los patrones propios del género– y no por la variedad diatópica de la lengua. En este punto, sería necesario un análisis que tuviera en cuenta otras variedades del español así como otro estudio interlingüístico para corroborar si esta hipótesis puede extenderse a todo el ámbito lingüístico del español y a otras lenguas. Del mismo modo, sería conveniente ampliar el corpus con un número mayor de muestras de las cuatro ciudades.

OBRAS CITADAS

- Acín Villa, Esperanza. “La atenuación en las «Conclusiones» de las tesis de doctorado”. *Textos en proceso* 2.1 (2016): 1-24.
- Albelda Marco, Marta. “Cortesía en diferentes situaciones comunicativas: la conversación coloquial y la entrevista sociolingüística semiformal”. *Pragmática sociocultural: estudios sobre el discurso de cortesía en español*. Eds. Diana Bravo y Antonio Briz. Barcelona: Ariel, 2004. 109-34.
- Blas Arroyo, José Luis. “La interjección como marcador discursivo: el caso de *eh*”. *Anuario de Lingüística Hispánica* 11 (1995): 81-117.
- Boncea, Irina Janina. “Hedging Patterns Used as Mitigation and Politeness Strategies”. *Annals of the University of Craiova* 14.2 (2013): 7-23.
- Briz Gómez, Antonio. *El español coloquial en la conversación: esbozo de pragmática*. Barcelona: Ariel, 1998.
- Briz Gómez, Antonio. “El registro como centro de la variedad situacional: esbozo de la propuesta del grupo VAL.ES.CO. sobre las variedades diafásicas”. *Perspectivas dialógicas en estudios del lenguaje*. Coords. Irene Fonte Zarabozo y Lidia Rodríguez Alfano. México: Editorial de la Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, 2010. 21-56.
- Briz Gómez, Antonio, y Marta Albelda Marco. “Una propuesta teórica y metodológica de la atenuación lingüística en español y portugués: la base de un proyecto en común (ES.POR.ATENUACIÓN)”. *Onomázein* 28 (2013): 288-319.
- Cabedo Nebot, Adrián. “La función de la atenuación y la configuración prosódica: un estudio a partir de un corpus de español coloquial”. *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana* 27 (2016): 55-73.

- Cabedo Nebot, Adrián, y Salvador Pons Bordería, eds. *Corpus VAL.ES.CO. 2.0*. 2013. 20 de enero de 2017. <<http://www.valesco.es>>.
- Caffi, Claudia. "On Mitigation". *Journal of Pragmatics* 31 (1999): 881-909.
- Caffi, Claudia. *Mitigation*. Oxford: Elsevier, 2007.
- Cestero Manceda, Ana María, y Marta Albelda Marco. "La atenuación lingüística como fenómeno variable". *Oralia* 15 (2012): 77-124.
- Estellés Arguedas, María. "La expresión fónica de la cortesía en tribunales académicos: las intervenciones en tribunales de tesis y trabajos de investigación". *Oralia* 16 (2013): 81-110.
- Fernández Loya, Carmelo. "Estrategias de intensificación y de atenuación en el español y en el italiano coloquiales". *Actas del XXIII Congreso de la Associazione Ispanisti Italiani*. Eds. Lorenzo Blini, Maria Vittoria Calvi y Antonella Cancellier. Madrid: Instituto Cervantes/Aispi, 2006. 187-201.
- Fetzer, Anita. "Hedges in Context: Form and Function of Sort of and Kind of". *Vagueness in Language*. Ed. Stefan Schneider. Bingley: Emerald Publishing, 2010. 49-71.
- Fraser, Bruce. "Conversational Mitigation". *Journal of Pragmatics* 4 (1980): 341-50.
- García Ramón, Amparo. "Primacía epistémica en géneros interaccionales: atenuación, intensificación y territorio". *Rilce* 34.3 (2018).
- García Vizcaíno, María José. "El uso de los apéndices modalizadores ¿no? y ¿eh? en el español peninsular". *Selected Proceedings of the II Workshop on Spanish Sociolinguistics*. Eds. Lofti Sayahi y Maurice Westmoreland. Somerville: Cascadilla Press, 2005. 89-101.
- Kamio, Akio. *Territory of Information*. Ámsterdam/Philadelphia: John Benjamins, 1997.
- Márquez Guerrero, María. "La paradoja de la atenuación en el discurso político: su funcionalidad argumentativa en las interpelaciones de parlamentarias y parlamentarios andaluces". *Discurso & Sociedad* 6 (2012): 187-215.
- Martín Zorraquino, María Antonia, y José Portolés. "Los marcadores del discurso". *Gramática descriptiva de la lengua española*. Dirs. Ignacio Bosque y Violeta Demonte. Madrid: Espasa-Calpe, 1999. 4051-213.
- Meyer-Hermann, Reinhard. "Atenuación e intensificación (análisis pragmático de sus formas y funciones en español hablado)". *Anuario de Estudios Filológicos* 11 (1988): 275-90.
- Montañez Mesas, Marta Pilar. "Marcadores discursivos conversacionales y posición final: hacia una caracterización discursiva de sus funciones en

- unidades del habla”. Tesis doctoral. Valencia: Universitat de València, 2015.
- Montes, Rosa Graciela. “The Developement of Discourse Markers in Spanish: Interjections”. *Journal of Pragmatics* 31 (1999): 1289-319.
- Ortega Olivares, Jenaro. “Apéndices modalizadores en español: los «comprobativos»”. *Estudios Románicos dedicados al profesor Andrés Soria Ortega*. Eds. Jesús Montoya Martínez y Juan Paredes Núñez. Granada: Universidad de Granada, 1985. 239-55.
- Ortega Olivares, Jenaro. “Aproximación al mecanismo de la conversación: apéndices «justificativos»”. *Verba* 13 (1986): 269-90.
- Padilla, Constanza, Silvina Douglas y Esther López. “Marcas léxicas de atenuación en el discurso académico: presencia y función en corpus estudiantiles”. *Léxico e Interculturalidad: nuevas perspectivas*. Coord. Elena Rojas Mayer. San Miguel de Tucumán: Instituto de Investigaciones Lingüísticas y Literarias Hispanoamericanas, 2012. 843-59.
- PRESEEA. “Metodología para el Proyecto para el estudio sociolingüístico del español de España y América (PRESEEA)”. 2003. 22 de noviembre de 2016. <<http://preseea.linguas.net/Metodolog%C3%ADa.aspx>>.
- Rodríguez Muñoz, Francisco. “Estudio sobre las funciones pragmadiscursivas de ¿no? y ¿eh? en el español hablado”. *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada* 47 (2009): 83-101.
- Sbisà, Marina. “Illocutionary Force and Degrees of Strength in Language Use”. *Journal of Pragmatics* 33 (2001): 1791-814.
- Schneider, Stefan. “La atenuación gramatical y léxica”. *Oralia* 16 (2013): 335-56.
- Uclés Ramada, Gloria. “La atenuación en *Gandía Shore*: los marcadores conversacionales ¿eh?, ¿no?, ¿sabes? y ¿vale?”. *Atenuación e intensificación en géneros discursos*. Eds. Marta Albelda Marco y Wiltrud Mihatsch. Madrid: Iberoamericana/Vervuert, 2017. 265-83.
- Villalba Ibáñez, Cristina. “Las formas de tratamiento nominales y fórmulas apelativas convencionalizadas en los juicios orales: ¿elementos ritualizados o estrategias de atenuación?”. *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana* 27 (2016): 91-103.